

Pedro y Cornelio: El Evangelio de todos los pueblos

Hechos 10:25-43

05

Las palabras del Jesús resucitado (Hechos 1.6-8) nos hacen entender que los discípulos no habían sido capaces de entender todavía lo principal del mensaje del Evangelio: tuvieron que pasar por muchas experiencias y estar más atentos a la inspiración del Espíritu Santo para comprender con más claridad. El libro de los Hechos nos muestra cómo se cumple esa palabra del Señor. Los discípulos aprendieron que hay personas que deberían ser incluidas, aunque no las incluyeran antes. Que había prácticas que recibieron de sus antepasados que quizás no eran tan buenas o importantes como pensaban.

Cambiar nuestro punto de vista de acuerdo a nuestra fe no es asunto sencillo. Este encuentro se relaciona con el anterior en el cual los personajes entendieron que el Espíritu de Dios los guiaba.

Pedro tuvo problemas en entender lo que pasaba. Aprendió de sus líderes religiosos que no debía comer con personas que no fueran de su raza y religión. Comer con alguien era y es la forma más íntima de compartir socialmente. Si te reunías con alguien considerado indigno o de otra nación o cultura, te hacías impuro. En este capítulo Dios prepara el terreno en el corazón y en la mente de Pedro cuando se lo muestra en una visión. Después, conoce cómo sus experiencias estaban en armonía con lo que le había pasado a Cornelio. Pedro entonces reconoce la obra del Espíritu Santo en medio de todo el episodio.

Cornelio era un extranjero que simpatizaba con la fe de Israel, es decir, la religión judía. Sólo podía participar en algunas prácticas religiosas según los dirigentes judíos. Otra vez podemos ver el planteo de un extranjero que desea servir a Dios.

Los seres humanos tenemos la capacidad de evaluar todos los aspectos de la vida y de hacer juicios positivos y negativos. A veces usamos esta información para bien. A menudo usamos esta capacidad para enfatizar lo negativo más que lo positivo. **Este pasaje nos ayuda a cambiar nuestra mirada.**

¿Qué queremos lograr?

- Reconocer que Dios nos llama a compartir su mensaje con todos, no importa su dinero, su cultura, sus status social, ni su educación.

Versículo para memorizar.

No hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno. **Hechos 10:34**



./ niñas/os no lectores

» Jugar con globos.

Después de un ratito pedir que se sienten, mostrar dos globos del mismo color, inflar uno muy poquito y el otro más grande. Comparar cómo vuela cada uno, después inflar los dos igual y hacerlos volar.



Preguntar: ¿Vuelan iguales?

Soltarlos y destacar que suben por la cantidad de aire que tienen adentro y que no importa su color.

Contar que en la Biblia encontramos la **historia de Pedro que quería mucho a Jesús, pero se había olvidado que a Él no le importa lo que mostramos por afuera**, o si somos pobres o ricos. Pedro no quería ir a visitar a un hombre de otro país que le estaba pidiendo ayuda. Pero cuando Pedro dormía Dios le habló y le dijo que tenía que ir a visitarlo y contarle que Dios es un papá bueno que nos ama a todos y que lo importante es lo que tenemos adentro en nuestro corazón.

» Adentro de un globo de papel que se le entregará a cada uno pegar la figurita de un niño y ellos tendrán que dibujarse al lado.

En el globo o en la hoja donde esté pegado escribir:

Dios es un papá que nos quiere a todos.

ORAR.- dando gracias porque somos distintos y pedir que podamos compartir el amor de Dios con todos.



./ niñas/os lectores menores

» **Inflar dos globos**, en un globo poner piedritas o arena y otro soplarlo, los dos globos deben ser del mismo color.

» Preguntar: ¿Por qué uno vuela y otro no?
Destacar que son dos globos del mismo color. Inflar del mismo tamaño los dos globos (ya sin las piedras) y hacerlos volar.

» ¿Pueden volar? ¿Por qué?

Contar la historia de la Biblia:

Comentar entre todos y comparar con los globos.

» Recortar y pegar figuras de niños y adultos diferentes y pegarlos en diferentes afiches con el versículo de Hechos 10:34.

En otras oportunidades utilizamos fotos de diferentes personas, en esta ocasión las podemos usar también para hablar de las diferencias resaltando las culturas, los países.

Pero si en nuestra congregación hay alguien de otro país o de otra provincia, pedirle que se acerque para conversar con los chicos sobre su lugar de origen y de cómo se vive allí, quizá se podría conversar sobre las diferencias dentro del grupo.

» **Resaltar los siguientes aspectos:** las visiones de Pedro, la necesidad de Cornelio, la actitud de Pedro, el relato del viaje, el encuentro con Cornelio.

ORAR.- Señor, te pedimos perdón si alguna vez dejamos afuera de nuestros juegos a alguien por lo distinto que nos parece. Te damos gracias porque nos amas tal como somos. Amén.



./ niñas/os lectores mayores

» Contar el siguiente cuento y a medida que lo vamos contando inflar dos globos de igual tamaño:

Había una vez dos personas que estaban inflando los globos para una fiesta.

Mientras conversaban y uno de ellos, Carlos, preguntó: -¿creés que vendrán los López?, son tan raros con esa ropa que se ponen ... y el viejo Martínez, habla tan raro ese viejo ¿de dónde habrá salido?

-Sólo quedan dos globos-, dijo Amalia, la otra persona que inflaba y ofreciendo un globo a su compañero dijo: -elegí el color que más te guste y vamos a ver cuál vuela más alto. Uno eligió el verde y otro el azul y los dos parecían con ganas de que su globo fuera el ganador.

Los soltaron y los globos se elevaron por igual-

-¿Ves?-, dijo Amalia. Los hace elevar el aire que tienen adentro, no el color. Lo que importa es lo que está adentro, no la apariencia. Y esto puede compararse a muchas otras cosas. Carlos se quedó pensando avergonzado, pero Amalia le pidió que no sintiera vergüenza, sino que pensara si no era mejor cambiar de actitud y que conocía una historia para contarle ...



Leer Hechos 10:25-42 o contar el relato.

Relacionar con el cuento.



Preguntar si alguna vez se alejaron de alguien por su aspecto.



Leer Santiago 2:9; Efesios 6:9 y Levítico 19:33-34.



Comentar esos versículos. ¿Cómo se los podemos explicar a un amigo que no conoce a Dios? Pensando en sus propias vidas y lo que les sucede como grupo.

ORAR.- Señor, gracias por enseñarnos a no juzgar a la gente por su apariencia.



./ adolescentes



Leer el texto Hechos 10:25-42



Utilizar un bowl transparente y huevos de cáscara blanca y marrón.



Preguntar cuántas comidas conocen en las que se utilizan huevos. ¿Hay alguna diferencia entre los huevos blancos y los marrones en su interior?

Romper un huevo de cada color.

¿Puedes ver alguna diferencia? En su interior se ven de la misma forma. En el interior, todos los huevos son iguales.



Comentar qué sucede con respecto a las personas. Preguntar ¿qué tipo de prejuicios encontramos en el pasaje? ¿Por qué Pedro aún tenía esos prejuicios? ¿Cuántas conversiones hay en esta historia?, ¿Qué clase de prejuicios conoces?

Hacer una lista y tratar de explicar en qué se basa cada uno. Por ejemplo, si es un prejuicio racial, se tiene la convicción que una persona es superior a otra por el color de la piel, si es religiosa se cree que una religión es superior a otra. y un prejuicio de clase o social supone que la posesión económica o el salario establece diferencias entre las personas.



Preguntar cuál de estos prejuicios piensan que otros tienen con ellos. ¿Por qué?

Releer especialmente **los versículos 28 y 34** para reflexionar sobre su significado. ¿Qué podemos hacer como cristianos? Tratar de reflexionar esto como iglesia, como grupo y en lo individual.

ORAR.- Señor, aprendimos y reconocemos lo importante que es para todos en este tiempo afirmar el valor de cada persona y aceptar las diferencias como parte de la riqueza de tu creación. Ayudanos y danos fortaleza y valor para hacer nuestra parte cada día. Amén.